

# Anécdotas de los espacios

*En Cerro Largo, mientras los adultos estudiaban con la maestra en el salón parroquial, en el patio, los niños esperaban a sus padres jugando en medio de muchas bicicletas.*

---

*Uno de los participantes comentaba:*

*-Yo tengo 42 años y aprendí a leer hace 8 meses. Cuando nació mi hijo tuve que ir a Melo, y como no sabía leer le tuve que pedir ayuda a la policía. Ahora voy a ir de nuevo, pero ya no tengo que preguntarle a nadie. Es que está preparando el examen teórico para dar en Melo la prueba de manejo, porque se compró una moto.*

---

*Estaban trabajando con la leyenda de la yerba mate y la maestra comentó que muchos de nosotros somos descendientes de indígenas, pero, lamentablemente, es muy difícil comprobarlo.*

*-Yo soy descendiente de aztecas- dijo una de las participantes; y se acercó con el celular para que la maestra viera las fotos en las que estaba con un joven delante de la pirámide de Teotihuacán.*

*-Quería que mi hijo conociera sus raíces- comentó.*

## **De no creer...**

*Esto ocurrió durante una recorrida de la Directora y una integrante del Equipo de la DSEJA por espacios en el interior del país.*

*-Mire que esto no es leyenda, son historias reales – dice muy serio uno de los hombres que asiste al espacio, y ahí empieza...*

*-Las víboras parejeras siempre andan de a dos. Como les gusta la leche persiguen a las vacas para prenderse a la ubre; al final estas se acostumbran y de tarde buscan a las víboras.*

*-Ellas entran a las casas, se enroscan y le ponen la cola al bebé o al ternero para que crean que están mamando. Siguen a las embarazadas, se meten en las camas y maman.*

*-Mi marido una vez mató una arriba mío- comentó una de las participantes.*

## **Otra de animales**

*-Hay dos tipos de comadreja, la mora llora como un humano y se cría como mascota. La otra mata ovejas; se les queda prendida en la yugular.*

-Quiero conocer los billetes porque hago changas y quiero saber si me pagan bien.

---

-Quiero aprender a escribir aunque sea mi nombre.

---

Una señora funcionaria, de una empresa de limpieza, necesitaba certificar primaria para poder seguir trabajando. Alguien le dijo que había una forma de hacerlo en Primaria. Allá se fue, pero nadie supo decirle qué era eso, cómo debía hacerlo y adónde ir. Después de andar toda la mañana y recorrer varias oficinas, un cuidacoches le dijo que fuera a Soriano y Río Negro.

---

-¿Cómo te enteraste de que podías dar la prueba de acreditación de saberes por experiencia?

-Me comentó una vecina.

-Lo leyó mi hija en Facebook y me avisó.

---

Omar es cuidacoches. Dio la prueba de Acreditación de Saberes en agosto pero igual siguió yendo con la maestra para “no olvidarse”, porque el año próximo hará el Ciclo Básico.

Cuando fue al SODRE con sus compañeros a ver el ensayo general de la ópera quedó maravillado por el espectáculo. Es que nunca había entrado a un teatro. Al otro día le dijo a la maestra que iba a sacar entradas para ir de nuevo con un amigo, pero cuando se enteró del precio, tuvo que desistir.

Igual anotó amigos para cursar el PUE.

---

La señora de uno de los presos compró cuero, tijera, sacabocado y cemento para cuando saliera el esposo, porque él había aprendiendo a hacer carteras en el taller de la cárcel.

---

Lourdes tiene 29 años. Aprobó Primaria en 2016 en el Centro 2, y terminó el Ciclo Básico con la modalidad del PUE en el Centro 3 este año.

-Me daba mucha vergüenza decir que no había terminado la escuela, pero cuando aprobé ¡se lo quería contar a todo el mundo!

Ahora va a cumplir su sueño de ser enfermera.

---

José estaba muy contento en la celebración de fin de cursos en Canelones porque era la primera vez que vivía una fiesta.

-Yo vine de Ucrania, me fui a Brasil con mis padres y allí quedé huérfano. Cuando me casé vine a Uruguay. Después me separé.

Dice su nombre en ucraniano, pero nos resulta ajeno y desconocido.

-Me empadronaron en el Maciel, y allí una funcionaria del MIDES me dijo que yo tengo tanto derecho a los beneficios como cualquier uruguayo.

Le gusta mucho leer. En su casa tiene casi 600 libros. Cuando le preguntamos por qué asistía al espacio, contestó: “Por el calor humano”.